24.

RELACION HISTORICA

Del año 1686.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS, Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA CONTRA TVRCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS DE Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 30. de Iulio.

Noticias vltimas de Polonia inmediatas à la salida à la Campaña.
Varias noticias curiosas de la Transilvania, y de la Vngria Superior.
Nueva derrota, dada de los Imperiales à Tekeli.
Principio, y progressos del Assedio de Buda.
Relacion de la TOMA de NAVARIN VIEJO, y NVEVO, con la derrota del Exercito Infiel en la Morea, segun ha venido de Venecia, y Milàn.

SEgun las cartas de Barsabia de 7. de Junio parece, que como por otras partes, queda yà claro el Cielo para grandes empressas. El Rey de Polonia asseguran, que â 4. despreciando las persuasiones de sus Medicos, en orden à llevar todavia adelante el vso de vnos remedios de prevencion para la Campaña, se puso à cavallo con toda su Corte la buelta de la Plaza de Armas, donde le aguardavan los Exercitos Polaco, y Lituano, que ambos hazen el numero de cinquenta mil hombres; los quales yà se sabe se triplican en los generos de Milicia de aquel gran Reyno. Avisos ày (de que empero serà bien aguardar mayor seguridad) que les añaden veinte Regimientos

de Moſcovitas de à mil y quinientos hombres cada vno; mas ſe juzga ſerâ equivoco de vn cuerpo grande, que conforme al Tratado de Moſcov, han embiado los Czares a ver de apoderarſe de la Fortaleza de AzK, bien nombrada en las Guerras paſſadas, y de otra fabricada pocos años ha en la Orilla del Boriſtenes, para freno à lo que pudieſſen intentar los CoſaKos en el Mar Negro. El Elector de Saxonia, con el miſmo zelo que por la parte de la Vngria, ha preſentado à Su Mageſtad Polaca vna cantidad conſiderable de Polvora, y vna Compañia muy florida de excelentes Artilleros, y Bombarderos, todo lo qual por el Rio Elva à paſſos medidos para llegar al tiempo de las operaciones, ſe moviò de los Eſtados de Su Alteza Electoral. Tenia el Rey de Polonia muy ſecretos los intentos, â que dedicab a tantas fuerças ; al principio de la marcha avia en ellas de recibir la Bendicion Apoſtolica de Su Santidad por mano del Illuſtriſsimo Nuncio, que aſsiſte en ſu Corte, y que guardaba para las vltimas horas del movimiento nuevas liberalidades de ſu Beatitud, empleandolas en los CoſaKos, y en otras coſas, donde mas ſe pudieſſen luzir. Entretanto quedaba fixa en muchos la opinion, de que ſe daria lugar al Bajà de Kameniez de conſumir primero (que atacarle) el Comboy, que vltimamente le entraron los Tartaros; el qual, yà dizen no fuè tan copioſo como ſe publicô, reduciendoſe à ſolo trecientos Carros, en lugar de dos mil, y algunos Camellos.

Entrò con el Comboy vn nuevo Bajà en aquella Plaza; y ſabiendo los Polacos por donde ſe avia de retirar el que ſe iba reſguardado de buen numero de gente, embiaron luego à ſus alcances vn buen cuerpo de Cavalleria; mas no ſe ſabia aun ſi le avian encontrado. Teniaſe por muy probable, que los Polacos procurarian penetrar en la Moldavia, y Balaquia, acabar de reducir aquellos Principes à lo que de parte del Señor Emperador, y aun probablemente por el Principe Abafi, ſe les tiene intimado; No pareciendo todavia Exercito de Infieles, que los pueda amparar contra los esfuerços, que ſolicitan reducirlos à lo que mas les conviene.

Too

Tomando desde aquí el hilo de la Relacion àzia la Transilvania,y Vngria, confirman las cartas de Viena de 27. del passado, que los Turcos se avian esmerado en juntar hasta veinte mil hombres por la parte de Temesvar; pero de tan mala calidad, que los confidentes referian auia apenas dos mil habiles à pelear. Sin embargo no teniendo aquel SerasKier otros medios con que eximirse de vn lazo, era su animo passar el Tivisco en Segedin, à probar si podia conseguir con su vezindad tener en algo viua la devocion del Transilvano al Sultan, y juntamente encaminar vn Comboy à Agria, de que asseguran necessitava mucho: Pero por la parte de Transilvania se le atajaban enteramente sus ideas, con los veinte y dos mil hombres, que el General Conde de Scheftemberg tenia en aquella Provincia, sustentandolos de muy buena conformidad con lo que le subministraba el Principe Abafi. En quanto à lo de Agria le hazia cara con fuerças, al parecer bastantes, el Conde Caprara.

En este intermedio, para escarmiento à qualquier lado que se bolviesse, avia visto con gran dolor suyo rechazado TeKeli del confin de la Transilvania, adonde se avia atrevido con tres mil Turcos, Tartaros, y Rebeldes; mas encontrado de los Imperiales, no solo le avian derrotado, con muerte de mas de trecientos, y muchos prisioneros, pues èl mismo se quedàra con los de este vltimo genero, à no averle socorrido vna tropa de los suyos, sin que todavia se supiesse donde auia ido à parar, pues, toda su gente, dissipada, dizen, no osso bolver à vnirse al SerasKier. Sucesso nuevo, en que siempre mas maravillosa se haze la fortuna de aquel Rebelde resucitado de tantas, y tan seguidas desdichas. El Castillo de Mongatz yà se tenia por maduro para la rendicion, y se esperava cada dia algun recado de la Rebelde, no obstante (segun algunos escriven) averle hecho significar el Sultan, que luego que supiesse auia entregado su Plaza, la embiaria à regalar con la cabeça de su marido.

De ambas Vngrias ha avido diversas noticias, à que dàn por Autores Passageros, que vinieron de las partes de Levante à Belgrado, y passaron adelante, conformando todos en dezir fuè

verdadero el llamamiento del Sultan al Gran Visir, en cuya virtud retrocediò de Belgrado à Andrinopoli, de adonde fue acompañando â su Principe la buelta de Constantinopla, donde las inquietudes amenazavan vna terrible general revolucion, no faltando quien publique pereciô en ella el mismo Sultan; cô sustituirsele vn hermano; pero aunque no lleva todavia esta nueva probabilidad bastante para su credito, no dexa de subsistir la del mesmo mal humor, viniendo expressada en cartas muy frescas, y de buena mano. Con que mal podrà el Sultan valerse en otra cosa, que para su propia seguridad, de los doze mil hombres de su Guardia, con que antes pensava reforçar sus Exercitos de Vngria. Dân con todo por firme aver hecho los Infieles lo possible para poner en estado de defensa todas sus Plaças de ambas Vngrias. Mas no corresponde â tanto aparato la escasez de Municiones de Guerra, y Boca, que se les han consumido en los varios Incendios, contados en las Relaciones antecedentes: à que aora añaden el de la Ciudad de Bihaz, ocasionado de tal multitud de Rayos à vn tiempo, que no se pudieron eximir dèl mas de tres mil y quinientos Turcos, y casi otros tantos forasteros, que avian acudido à vna feria, quemandose la Mezquita principal, y mas de dos mil casas, que seria la mitad de la poblacion. Cosa â la verdad, que tiene de lo increyble, ò de lo muy prodigioso.

Tambien quentan la quema de los Arrabales de Alba Real; aunque se cree fue voluntaria, y ordenada del Bajà, temeroso del Assedio que entonces le amenazava, Añaden embiò al Obispo de Javarin muchas Christianas, y niños, ofreciendole vna buena correspondencia, por mucho que se encendiesse la Guerra, y no falta quien diga aya implorado su patrocinio para lo que se pueda ofrecer. Lo qual no mal se trasluce en esstotra demostracion.

En las cartas de 23. del passado, llegadas por via del Norte, dignas de toda fee, viene à la letra todo lo que en la Relacion de la semana passada, se contò de las Marchas de los Exercitos Imperiales, en ambas orillas del Danubio, hasta ocupar el Señor

Du-

Duque de Baviera la Villa de Peſt, y ſolo ſe ha de añadir, que deſde allí embió al General Steinhau, â preſidiar â Athvan, en que aun avia algunos Turcos, y en Peſt le ſucediò apreſſar â vn Agà con treinta de ſu gente, que no ſe dieron tanta prieſſa â retirarſe à Buda.

Deſde Peſt fue deſbaratada la mitad de la Puente, que los Turcos tenian ſobre el Danubio; continuan las cartas de treinta, diziendo, que el Señor Duque de Baviera, aviendo paſſado â veinte por la Puente que le previnieron los Imperiales, llegò con ſus Tropas â ocupar ſobre Buda el mesmo pueſto que el año de ochenta y quatro.

Supo ſu Alteza Electoral de los Turcos cogidos en Peſt avia en Buda ſiete mil Genizaros, y mil y ſeiſcientos Spais de preſidio, determinados à vna valeroſa defenſa. Mas ſin embargo ſe avia viſto el Viſir Comandante obligado à ofrecerles, no ſe aguardaria à tratar de ajuſte antes de llegar à la vltima fatal extremidad, que experimentò la Guarnicion de Neuſel.

Aviſan al miſmo propoſito, ſe avia cogido vn Turco, que queria entrar en la Plaça con vna carta del Gran Viſir, exortando al Comandante (hombre que debe ſer de ſu mayor confiança) â la mayor defenſa poſsible, y como quien dificilmente podia ſer ſocorrido, ſiendo preciſo componer primero vn grande alboroto en Conſtantinopla.

Es ſin exemplar la abundancia, y ſobra de todo, que ay en el Campo Imperial; con que ſe avian empezado alegremente los Ataques por tres partes, como ſe dirà deſpues, librandoſe mucho de la eſperança en los varios, y executivos fuegos Artificiales. A cerca de eſto eſcriviò el Conde de Eſtaremberg â Viena, combidando à los curioſos à vêr vna borraſca de fuego, dando catorze dias de tiempo â quien quiſieſſe gozar de ſemejante diverſion.

A veinte y cinco partiò de Viena el Comiſſario General Rabata para el Exercito. Embarcaronſe al miſmo tiempo doze piezas de Artilleria, y ocho Trabucos, con gran cantidad de Bombas, y Carcaſas, y otros fuegos Artificiales (ſin los que an-

tes avian ido con las Tropas) de la invencion de Don Antonio Gonçalez, para llevarlos al Sitio de Buda. Confirman estas mesmas cartas de veinte y siete, ello por ello, el nuevo mal sucesso de TeKeli. Entonces escrivieron del Assedio, que à veinte: Aviédose acabado la Puente sobre el Danubio, se diò principio á la ocupacion de los puestos, sin mas oposicion, por parte de los enemigos, que algunos Cañonazos, los quales mataron à vn solo Aldeano. A veinte y vno, despues de las Tropas de Baviera, passaron el Danubio las de Brandemburg. A veinte y dos se abrieron las Trincheas por tres diferentes Ataques; el primero de los quales queda encargado al Señor Elector de Baviera; el segundo, al Mariscal de Campo General Conde de Estaremberg, en otro parage que el año de ochenta y quatro; y el tercero, al de las Tropas de Brandemburg, con asistencia de otras.

Las cartas de treinta de Viena vàn añadiendo, que à 24. aviendo los Imperiales dado vn abançe à la Villa baxo de Buda, se la llevaron, cediendosela los Infieles con tan poco contraste, que no se perdieron en la accion, sino vn solo Oficial, cerca de siete, ù ocho Soldados: no obstante el gran fuego que hizo la Artilleria, y Mosqueteria de la Muralla; tomados pues en los parages ganados los puestos, donde poderse mejor fortificar, lo executaron los Christianos en toda forma.

A 25. acabaron los Bavaros vna bateria pequeña al pie de la Montaña de San Gerardo, y el mesmo dia empezaron à arrojar algunas Bombas ligeras en la Plaça: Lo qual visto de los Sitiados, empezaron (bien al revès de lo que antes se avia publicado) à quitar los tejados, y cubrir las casas de tierra.

A 26. viendo los Infieles crecer el aprieto, pensaron desahogarse con vna salida de dos mil hombres sobre los Ataques, executandola en verdad con gran furia; pero fueron tan bien recibidos, que bien lexos de lograr el intento, se huvieron de retirar con gran perdida, aviendo durado la refriega media hora, de parte de los Imperiales solo vn Capitan quedò herido con diez Soldados.

A 27. tuvieron los Bavaros otra bateria mayor que la prime-

mera, en estado de obrar destinada à batir por vn costado la torre, por donde la Ciudad se comunica con el Castillo, y por el otro costado la batirà otra bateria considerable, que tienen en Pest: Y esta vltima bateria tambien dirigirà su operacion contra la otra mitad de la Puente de los de Buda, que han dexado en ser, para colocar en ella alguna Artilleria, que dificulte el vso de la Puente Imperial, y embaraze el passage algunas Barcas sueltas. El mismo dia à las onze de la mañana hizieron los Infieles otra salida, sin mas efecto, que sacrificar à la muerte veinte de los suyos, sin los muchos heridos con que se recogieron.

Los Prisioneros, y Rendidos de la Plaça, todos afirman à vna voz, que por falta de Presidio suficiente, parece imposible pueda dilatar la entrega mas de vn mes, por no parecer en Campaña enemigo alguno. Acuden francamente los lugares distantes, ocho leguas mas abaxo del Danubio à implorar la proctecion Imperial, la qual se les concede con los resguardos prudenciales, que pide la calidad del tiempo; y no se dudava los obligarian à entregar Rehenes en muestra de su fidelidad, obligandolos asimismo à traer forrage al Campo.

Favorecidos los Dragones de Budiani de la amistad de los mesmos naturales, supieron disponer la forma de apresar catorze Barcas, que desde Buda avian fiado de la Corriente del Rio, cargadas de mugeres, y personas principales, y inhabiles à pelear, pensando salvarse con lo mas precioso de sus haziendas à Belgrado. Llevadas las personas, y la presa al Campo de Buda, fueron à los Sitiados ocasion de gran sentimiento, como presto se supo de algunos Rendidos.

No se habla de otra gente, con que puedan componer los Turcos vn Exercito con que campear, sino de quinze mil hombres, de los que el Gran Visir traxo â Belgrado, y de otros diez mil, que aun no se sabe de donde les podràn venir: Desacreditando esta escasa disposicion en tal grado à ella misma, y à quãtas se esparcen, quiere intentar la Puerta, para con todos los Presidios de Vngria, que no ay quien haga el menor fundamento en ella, y mucho menos lo harian, quando llegassen à sa-

ber,

ser, que las Tropas que el SerasKier tenia juntas en el districto de Segedin, se avian retirado despues de la derrota dada â TeKelì.

El Conde Pethenasi tenia orden de cuidar del Almazen do Onoth con los dos mil hombres de su cargo. A lo dicho del Castillo de Mongaz añaden otros avisos, si bien de parte afecta â la Princesa Rebelde, que se mantiene en aquella Plaça, no escusan confessar las fugas cotidianas del Presidio, con que se iba disminuyendo notablemente; y porque no podia ya alentar aquella gente con ninguna esperança de socorro por medio de TeKelì, les dava à entender se prometia mucho de los Polacos. Enefecto asseguran despachò vn Oficial con buena cantidad de dinero para vna Leva prompta, y capaz de emprender su alibio; pero los mesmos Relatores hallavan poca probabilidad en que se pudiesse lògrar este arbitrio.

De Belgrado avia noticias muy distintas, de que el Embaxador de Moscovia, que con comission extraordinaria se hallava en la Puerta Otomana, declarò con gran resolucion al Primer Visir, la Liga ofensiva, y defensiva, pactada, y jurada de los Czares con el Rey, y la Republica de Polonia. A que respondiò el Gran Visir, lo avian errado notablemente, pues de la Sublime Puerta, podian esperar ventajas incomparablemente mayores, que las que les hazian los Polacos en la cession de los dos Ducados, de SmolensKo, y Kiovia, y en la restitucion; pues el Sultan estava con animo de darles otras Plaças mucho mas considerables, sin las que podrian adquirir con sus Armas, y la assistencia de los Tartaros, como retrocediessen del otro empeño: mas le replicò prontamente el Embaxador, que ni aun por todo el Imperio Otomano faltarian â la fee dadà; y que assi se lo significava, y se retirava en conformidad de la orden que los Czares le avian embiado; y enefecto lo cumpliò, no sin maravilla de que el Turco no le detuviesse, como suele con otros en semejantes ocasiones, contra el derecho de las gentes.

Confirman el gran concurso de Aventureros â la Corte

Ce-

Cesarea, passando ya de cinco mil, la mayor parte gente Noble, y de excelente disposicion; à doze del passado llegó el Señor Duque Bejar à la misma Corte, assistido de su Primo Don Gaspar de Zuñiga, hijo del Marquès de Avila-Fuente; à treze llegò tambien el Señor Duque de Escalona, Marquès de Villena, y fueron admitidos à besar la mano al Cesar con la incomparable Benignidad, que suele grangearse los coraçones del Mundo entero, y se observò en esta ocasion la aventajada diferencia que hazia su Magestad Cesarea de sugetos tan Ilustres: el dia despues marcharon al Exercito. Poco antes tambien avia llegado Don Ioachin de Fuen-Mayor, hijo del Marquès de Castel Moncayo, nombrado de su Magestad para la embaxada de Venecia; y assimesmo Don Iuan Francisco Manrique, y el Maestre de Campo de Cavalleria, Don Rodrigo de los Herreros, Cavallero de la Orden de Santiago, de cuya venida se avia holgado mucho el Señor Emperador; porque le tiene en muy buen concepto; y otros varios Oficiales Españoles, y de otras Naciones, que han ido de los Payses Baxos à señalarse en tan Santa Guerra.

Assi, pues, (como presto se verà en la Relacion de la Toma de Navarin) campean con sumo credito las Banderas de nuestro Augusto Monarca en el Exercito Veneciano de la Morea, passando de tres mil las Tropas, que del Exercito de Milàn se separaron para aquellas Empressas: podràse dezir ha concurrido en el principal Exercito Imperial vna porcion muy considerable de la Sangre mas Noble, y mas calificada de España.

RELACION DE LA CONQVISTA HECHA EN EL REYNO de la Morea por las Armas de la Serenissima Republica de Venecia, y sus Auxiliares; de la importantissima Fortaleza, y Puerto de Navarin, con la derrota del Exercito Otomano, que se la quiso estorvar.

PArtiò la Armada del Puerto de Glimino à 27. de Mayo fuerte de treinta Galeras, seis Galeazas, doze Galeotas, quarenta Navios de Guerra, y otras treinta y quatro embarcaciones grandes con bastimentos, y pertrechos. Separòse del gruesso el Capitan General Morosini con las Galeras, y Galeotas à amagar à los Castillos de Lepanto, en cuya cercania llegò la tarde de 29. de Mayo. A su comparicion baxaron à la Playa vnos quinientos, ò seiscientos Turcos, contra los quales se dispararon algunos Cañonazos. Al mismo tiempo desembarcando alguna gente el General KonigsmarsK, se hizo Agua con toda comodidad, y sin disturbio por parte de los Barbaros, sucediendo solo alguna escaramuza ligera entre los mas adelantados. A 31. nauegò de nuevo el Capitan General, y fuè à dar fondo en la Isla del Zante. A primero de Junio se zarpò de noche la buelta de Navarin el Viejo, adonde en poca distancia se llegò à dos. A medio dia se incorporò allì toda la Armada, y se començò el desembarco, que se cumpliò yà de noche. A tres marchô el Exercito àzia Navarin el Nuevo, distante cerca diez millas del Viejo, y se llegò à las cinco de la tarde al parage donde se auia de hazer alto. El mismo dia puso Navarin el Viejo Bandera Blanca, y se ajustò la entrega, con calidad de embiar la gente à Alexandria de Egypto. A quatro fuè el Capitan General à reconocer à Nauarin el Nuevo, y hizo dividir el Exercito en dos trozos, empleando al vno contra la Plaza, y ordenando, que el otro mantuviesse la Campaña. A seis llegò vn Griego confidente con el aviso de hallarse el SerasKier, y sus fuerças à dos solas leguas del Campo Christiano; lo qual luego sabido, se moviò el Exercito, marchando toda la noche à encontrar à los Infieles. Descubriòse al amanecer vn cuerpo de la Cavalleria enemiga;

con-

contra el qual presto se soltaron los Dragones Christianos, y le pusieron en fuga, obligandole à rehunirse al SerasKier. La tarde del dia siete se bolviò al Campo, y à ocho fuè vn cuerpo de Venecianos à apoderarse del Arraval de la Plaza, haziendo retirar brevemente los Turcos que avian hecho salida. Entonces se hizo prisionero vn Griego, que llebaba vna carta à Modon para solicitar socorro.

A los 9. y 10. del mes se puso en tierra la Artilleria, y los Trabucos, que con dificultad se llevaron donde se quiso, por ser el sitio muy pedregoso. En el Arraval se ocuparon las vltimas casas distantes solo quarenta passos de la Muralla. A los 11. se començò à batir la Plaza con 18. Trabucos, y por la tarde hizieron los Turcos vna salida; pero fueron prontamente rechazados, con muerte de doze dellos, à demàs de otros heridos. A 12. los Turcos, en numero de cinquenta, hizieron vna correria àzia la Playa, y apresaron vnos doze Christianos, que estavan pescando, y se descubriò el Exercito Enemigo vna legua lexos.

A 13. hizo el Capitan General intimar la entrega al Bajâ; pero respondiô con arrogancia: mas apenas se apartavan los Christianos, que avian ido à hazer la llamada, que los bolvieron à llamar, diziendoles, que primero derrotassen al Exercito Otomano, y despues se darian oìdos à los Tratados.

A 14. dexando el General Veneciano dos mil hombres solos sobre la Plaza, tuvo orden de moverse la Banguardia, compuesta de dos Compañias de Capeletes, por otro nombre Alvaneses, de quinientos Dragones de las Tropas de Milàn, y otros tantos del Regimiento del Marquès de Corbon, que diò en vn gruesso de Cavalleria enemiga que se avia adelantado; pero al primer choque se retirò la buelta de su Exercito: continuaron los Christianos su marcha, hasta llegar â vn Valle, que diuidia ambas Huestes. Allì pelearon con gran valor los Dragones, y los Turcos, aviendo repetido hasta tres vezes la embestida, llegaron los Esclabones con la Infanteria, y la Artilleria con algunos tiros acabò de persuadir al enemigo vna vilissima fuga, dexando en poder de los vitoriosos todo su Bagaje. La propia tarde bol-

vieron los Christianos al Campo sobre Navarin.

A 15. aviendo el General hecho exponer â la vista de los sitiados los Esclavos, y despojos adquiridos en el Combate, para que conociessen la derrota dada al Seràskier, hizo repetir la llamada à la Plaza, cuya rendicion, despues de varios debates, quedò establecida con las condiciones siguientes:

Que se les diessen los bastimentos necessarios para conducirlos à Berberia, donde mostraron deseo de ir.

Que se les franqueassen quatro dias, para apercibir su bagage, y embarcarse; al cabo de los quales dias entregarian la Ciudad, y Ciudadela, que no pudiessen llevar consigo municion alguna de Guerra, ni otras Armas, que las personales.

Que con ellos en lugar de ir à Egypto, gozarian del mismo passage los de Navarin el Viejo.

Por varias cartas se sabe, que el bagage desamparado por el Exercito Turco, consiste de seiscientos pabellones, con muchas riquezas, gran numero de camellos, y cavallos; los enemigos muertos passaron de quinientos, y de los Christianos, solo veinte y cinco, en la Plaça se hallaron quarenta piezas de Artilleria, y provision competente de Municiones de Guerra.

Ha Salido à luz la Segunda parte del FLORO HISTORICO de la Guerra Sagrada contra Turcos (con las Efigies de los Heroes de la misma Liga) que contiene los Sucessos de los años de 1684. y 1685.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad.

Con las licencias necessarias.

En la Imprenta de Antonio Roman.